

El camino hacia la Gran Eurasia

PEPE ESCOBAR :: 05/12/2019

Lo que se discutió en Nursultán

El Club Astana es una de las reuniones anuales más cruciales en Eurasia, junto con el foro Boao en China y las discusiones de Valdai en Rusia. China, Rusia y Kazajistán están a la vanguardia de la integración de Eurasia. No es de extrañar, entonces, que la 5ª reunión del Club Astana tuviera que centrarse en la Gran Eurasia, y también es de esperar, con una “nueva arquitectura de cooperación global”.

Astana Club congrega una mezcla fascinante de notables de toda Eurasia con europeos y estadounidenses. Prácticamente todos los tonos relevantes del espectro geopolítico están representados. Los paneles están muy bien estructurados (moderé dos de ellos). Las discusiones son francas y no se desalientan las negaciones de no negación. Aquí hay una muestra de lo que se discutió en Nursultán [nombre oficial de la capital de Kazajistán, Astaná], bajo la espectacular cúpula poco profunda diseñada por Norman Foster.

Gran estabilizador

Vladimir Yakunin, presidente del Instituto de Investigación del Diálogo de Civilizaciones en Moscú, apuesta a que China está “lista para preparar Eurasia para el futuro” incluso aunque no haya “indicios de que Occidente lo tratará de manera positiva”. Yakunin ve los Nuevos Caminos de Seda (la Iniciativa Belt and Road), como una “base de diálogo civilizatorio para China”, incluso mientras Rusia continúa afirmandose nuevamente como una potencia global.

Wang Huiyao, del Centro para China y Globalización y consejero del Consejo de Estado de China, ve a China como “el mayor estabilizador” en las relaciones internacionales y el comercio como “el mayor mecanismo para la prosperidad” como se demostró una vez más en la última Expo de Shanghai.

El diplomático paquistaní principal Iftekhhar Chowdury, ahora en el Instituto de Estudios del Sur de Asia en la Universidad Nacional de Singapur, argumenta que “el orden mundial liberal no es universal”; ahora todo se reduce al “capitalismo liberal contra China”. Huiyao, por su parte, no se sorprende: Subraya que China ya ve una “Eurasia 3D” como una nueva plataforma de negociación.

Huiyao señala cómo se está aplicando la “metodología incorrecta” como un “estabilizador de la economía mundial”. Él enfatiza el papel del Banco de Inversión en Infraestructura de Asia y especialmente de Belt & Road como “un nuevo impulso para el desarrollo del mundo en las próximas décadas”. sobre la base de “cultura china, tradición, valores” –además de una economía híbrida que no solo presenta empresas estatales. Belt & Road, insiste, es un “verdadero plan de desarrollo internacional”. En contraste, el gran peligro es el “unilateralismo”: “¿Tenemos solo una forma de historia?”

Jacob Frenkel, presidente de JP Morgan International, lúcido y didáctico a diferencia de

muchos banqueros, en realidad cita un proverbio chino: “La miel es dulce, pero la abeja pica”. Él enfatiza que “las palabras importan. Cuando usas 'guerra' en el comercio, hay consecuencias” –especialmente cuando hay “millones de barcos” navegando “el mismo océano”.

Wang respalda a Frenkel cuando subraya las consecuencias imprevistas para terceros países de la guerra comercial entre EEUU y China. Frenkel ve los aranceles como “los instrumentos equivocados” y subraya que los empresarios “no creen en los modelos del FMI”. Boris Tadic, ex presidente de Serbia, se concentra en cómo “las grandes potencias arrogantes ignoran a los países más pequeños”.

El reducible Li Wei, presidente del Centro de Investigación para el Desarrollo del presidente del Consejo de Estado y un excelente negociador, subraya que bajo graves “tendencias antiglobalistas” la necesidad es de “nuevos principios de convivencia”. China y los EEUU deberían “dejar de intercambiar golpes; ha habido 13 reuniones para discutir la guerra comercial”. Lo que se necesita, dice Li, en una nueva primera etapa de discusión, es que Xi y Trump firmen un memorando de entendimiento.

Yakunin tiene que volver a su punto principal: “EEUU no está dispuesto a ver a China transformarse en una gran potencia”. Li, imperturbable, menciona que Xi Jinping lanzó realmente Belt & Road en Kazajistán, en la cercana Universidad de Nazarbayev, en 2013. Está convencido de que la iniciativa es capaz de “responder completamente a todos los desafíos del momento histórico actual”.

De MAD a SAD

Terje Todd-Larsen, ex subsecretario general de la ONU y presidente del Instituto Internacional de la Paz, lamenta que, con el sistema multilateral debilitado, ninguna organización multilateral abarca Oriente Medio y África del Norte. No existe una mesa capaz de congrega a los árabes, Irán, Israel y Turquía. La mejor esperanza está en Kazajistán, y ya existen precedentes, con Nursultán como anfitrión del proceso de Astana para Siria.

En el frente de las armas nucleares, Yakunin señala cómo las naciones que suscriben el Tratado de No Proliferación en realidad ahora esperan una “afirmación formal de que no serán amenazadas”. Él ve la “falta de confianza” como la mayor amenaza para el TNP: “Los miembros del P5 del TNP no cumplieron sus promesas”.

El legendario Mohamed El Baradei, ex Director General de la Agencia Internacional de Energía Atómica y galardonado con el Premio Nobel de la Paz 2005, establece la elección en términos claros: Es “presión máxima, cambio de régimen y sanciones” o “diálogo, equidad, cooperación, respeto”. Él enfatiza que “las instituciones internacionales no pueden lidiar con el mundo de hoy, está más allá de ellas”. Y el elefante en la habitación es, por supuesto, armas nucleares: “Parecemos congelados en su lugar”.

El Baradei refuta la noción del club nuclear como modelo: “¿Cuál es la lógica y la justificación moral? Este es un régimen insostenible”. Sobre el desarme nuclear, son los estados nucleares los que tienen que comenzar una nueva era. Por el momento, lo que

queda es “rescatar los restos del control de armas nucleares. Hemos pasado de MAD a SAD: destrucción segura de sí misma”.

De vuelta al nivel del suelo, Dan Smith, director del Instituto Internacional de Investigación de la Paz de Estocolmo, presenta sistemas letales de armas autónomas. –como en robots con un alto grado de autonomía–. En la conversación. No es que estas entidades eviten, por ejemplo, los ciberataques, que “pueden ser contraproducentes y autodestructivos, porque habrá un contraataque”.

Alianza global

La estrella indiscutible del espectáculo en el Club Astana es realmente el primer presidente kazajo, Nazarbayev. Existe la sensación entre diplomáticos y analistas experimentados de que cuando se escriba la historia de la Gran Eurasia, Nazarbayev estará en primera plana. La agitación global puede no favorecerlo demasiado en este momento, pero, como subrayan los rusos, la Unión Económica Euroasiática, por ejemplo, está destinada a sobrevivir a las sanciones y la guerra comercial, y 2025 ofrece una visión tentadora del futuro a través del mercado abierto de gas y transporte. La UE y la EAEU tienen una economía complementaria, y Rusia puede desempeñar un papel importante.

Nazarbayev cita al lavador de teorías Francis Fukuyama para enfatizar que “solo tres décadas después”, su “anticipación no se hizo realidad”. Está interesado en “reevaluar críticamente” el modelo de seguridad euroasiático, que ahora combina Europa y Asia, como la mayoría de los expertos que prepararon un informe detallado sobre los Diez principales riesgos para Eurasia en 2020 están de acuerdo.

Nazarbayev tiene una hoja de ruta para la paz en el siglo XXI, a través de un manifiesto que presentó en la ONU. Eso se constituiría como una alianza global de líderes para un mundo libre de armas nucleares –completado con cumbres mundiales dedicadas a la seguridad nuclear. Puede hablar así con el “derecho moral” de haber cerrado uno de los principales arsenales nucleares del mundo, el de Kazajistán.

La clave tanto para Nazarbayev como para Xi y Putin es ese Belt & Road, la Unión Económica Euroasiática, la Unión Europea, la Organización de Cooperación de Shanghai, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático –todas estas iniciativas e instituciones– deberían estar a toda marcha, juntos, creando múltiples pistas de negociación, todas orientadas hacia la Gran Eurasia. ¿Y qué mejor plataforma para avanzar, conceptualmente, que el Club Astana?

asiatimes.com

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/el-camino-hacia-la-gran